

Troll

Shee Lag



Capítulo 1

*"Cuando miras largo tiempo un abismo,
el abismo mira también dentro de ti.»*

Capítulo 2

Nunca te rebeles como enemigo de tu enemigo. Juega a la inocencia y al despiste cuanto te sea posible. Actúa ante él como si fuese la mejor persona del mundo, dale más motivos para querer apuñalarte con odio.

Porque mientras a él le carcomerá el asco y tarde o temprano saltará su llave térmica, tú tienes tiempo de llegar antes que él a todo lugar al cual pretenda sabotearte.

Miéntele continuamente. Si para él es blanco di negro, si está lloviendo di que está soleado. Simula locura, simula dolor, así es como quieren verte.

Y en el momento menos esperado, empálale desde el ano hasta la garganta mostrándole que tú sí tienes vida, a diferencia de él.

La indiferencia no es lo que más duele. Lo que más duele a la gente es saber que te va bien.

Capítulo 3

Trolls

Ella, nació fea y deforme. Él, nació lleno de vello y así continuó toda su vida. Condición que les acomplejó y por la cual les acomplejaron...

Se hacían llamar «El rey y su reina». No por ser una pareja, sino porque en su azote de realidades, se fueron ausentando cada vez más para ser devorados por un mundo cibernético.

Este mundo les proporcionaba todo lo que no eran.

Ella se sentía bonita, delgada, de ojos verdes.

Él manifestaba todo el poder sexual que le había sido arrebatado al perder la virginidad con una jugadora que se burló de lo mucho que apestó aquel idílico encuentro.

Idílico para él, obviamente. Para ella no era más que un tontuelo con el que desperdició cama.

A la reina las cosas le fueron mal desde siempre. Veinticuatro años y comportándose como una niña de quince, lidiando con sus kilos demás, con las burlas, el amor no correspondido y el tedio.

Decía ser muy inteligente, sin embargo, no sabía cosas básicas de la vida, como por ejemplo: cuando uno quiere mentir a alguien que ha vivido más que tú, debes al menos apuntar la mentira en una libreta, porque la mala memoria es la enemiga número uno del mitómano.

El hombre velludo, con veintisiete años desperdiciados. Preso del pasado, de una herida que supuraba y no cerraba tras la horrenda pérdida de un ser querido, sumado a la nefasta experiencia que le brindó la única mujer a la que amó y pudo poseer, se hacía llamar «El rey». El rey de los desamparados.

Se conocieron por casualidad en el mundo cibernético y formaron una secta, recolectando a todos aquellos que fueron burlados, humillados, traicionados por la malvada y cruel VIDA... porque la personificaban. En su defecto... seres que como todos habían sufrido y tenían rencor, olvidaron eso justamente... que todos vinimos al mundo y sufrimos, porque el mundo es hostil.

No fueron diferentes al resto aunque pretendieron serlo. Sino que su corazón se contaminó de la misma mugre con la que le asestaron.

Hasta que un día, llegó una persona... o tal vez otro séquito detrás de un solo individuo que daba la cara.

Nunca esperamos el mismo juego, o incluso encontrar gente que se comporte exactamente como nosotros, como si nos miráramos al espejo.

Este nuevo individuo con olfato de lobo, tenía un ojo avizor. Podía notar los juegos tontos de las personas que se camuflaban tras ordenadores en vez de salir a vivir la vida. Esos a los que llaman *Trolls*.

Les siguió siempre el juego. Hasta el final. Y como poseía un nivel inmenso de actuación, les vendió lágrimas, tristezas, historias de niñez, cotidianas, les vendió actos... a tal punto que se lo creyeron. Y aunque siempre les decía que el peor acto de «troleo» lo tenía él, nunca, incluso hasta hoy, han entendido el porqué.

El individuo no era un *troll*, era una persona común, lo suficientemente bien armada para saber cómo manejarse en el mundo. Sí crees que una emboscada mata... ¡Error!

Si crees que la difamación mata... ¡Error! Menos aun cuando difamas mentiras, pues difamas lo que esa persona que siempre supo que estabas estafando y jugando te decía. ¡Te estás dejando en ridículo a ti mismo!

Si crees que la gente es predecible... *Bad, bad!!!*

Si crees que alguien que no te conoce no puede mentirte a la misma par que lo haces tú creyendo que vas ganando... *too bad!!!*

Pero... por sobre todas las cosas... Nadie en su sano juicio, y hacerse pasar por loco es bien fácil, **nadieeee**, te entregará en tus manos a lo que en verdad quiere sin tener un plan.

Al final las civilizaciones que enseñan a respetar a los más viejos en el mundo no se equivocan en algo, y es que mientras tú vas ellos fueron y vinieron.

Este individuo no necesitó de mucho esfuerzo para sacar a la luz quienes eran estos *trolls* que se consideraban «El rey y la reina» (menudo ego).

Cuando entres al mundo de Internet pregúntate si con quien hablas no será un escritor con una capacidad muchísimo más amplia que tú para poder hacer por sí solo un plan lo suficientemente maquiavélico, que por

supuesto no tiene nada que ver con lo que te contó.

¿Alguna vez has conocido a alguien capaz de fingir al punto de que te conmociona y le crees? Eso es un actor, un buen actor, y lo mismo un escritor.

¿Acaso una obra teatral o un buen libro no te han dejado atónito con su final? ¿Acaso no hay finales abiertos?

Antes que subestimar a un ser humano creyendo que es «predecible» presta atención a las verdades que te ha dicho.

¿Sabes? La verdad siempre está implícita es solo que tu enfoque es malo.

Los verdaderos reyes y reinas se esconden entre sus vasallos y no los ven como tal, sino que se sienten a la par.

No quieras ahogar tus miserias con la miseria de otros, porque al final del día, tus miserias siguen siendo tuyas más las que les has dado a otros. Serás tú quien cargue esa valija, no los demás.

Y recuerda que una cosa es el chisme, otra es que alguien con clase y estilo te serruche la garganta para que no vuelvas a hablar.

Ahora, observa a la cámara y dime: ¿por qué razón siempre he permanecido con la luz apagada, con ropa oscura donde solo se veía mi rostro?

¿Crees que en verdad es un problema de autoestima? ¿O era para que no se vieran los otros actores? Los espectadores de lo enferma que está la gente que vive aislada.

A lo mejor has caído en el experimento de personas que están intentando entender por qué razón el ser humano frustrado necesita frustrar. Y claro, parecemos los psicópatas...

Pero ahora que has despertado... Mira a la cámara, mira la oscuridad... no te mires en el cuadradito pequeño que parece que hablaras con tu reflejo, observa mi cámara, mi rostro, y mira detrás de mí... ¿Ahora puedes verlos?

Están perplejos. Pero ni una sola vez en esos dos años faltaron. Y después de todo jamás te he mentado... te dije que quizá no era solo yo, el problema fue que tu EGO, te mantenía con ceguera.

Tampoco las historias eran mentira, solamente no eran mías... eran de todos los que te veíamos en tu agonía... en tu odio... en tus ganas de

joder a los demás.

Pero, no te preocupes... sabemos entender. Observa a la cámara y mira ahora...

¿Cuántos somos? Tus pupilas se agrandan... no alcanzan a ver la totalidad de los que hemos observado tus mentiras, tu tiempo libre, tu maldad...

Agradece el tiempo que te dimos, y cuando veas que se apaga la cámara... enciende el cronómetro para llevar cuenta de lo que nos tomará aparecer detrás de ti...

Capítulo 4

Reflexión

«La mejor manera de ocultar algo es a la vista.»

Queridos lectores, la experiencia de la vida me ha enseñado algo: no crean que los *trolls* siempre son gente sin foto, sin obras, y con nombres raros. Los *trolls* son como los políticos que roban con traje y corbata. Si algo sé de ellos es que la mayoría llevan nombre y apellido y a qué nivel les sorprendería. Si uno lo razona serían los únicos perjudicados... entonces adquieren mil personalidades cibernéticas tan solo con un fin... Joder.

Sean piadosos. Entiendan que hay personas que todo lo que tienen es su Ego, el cual se hincha con aplausos. :)

Capítulo 5

Dedicatoria

Aunque se estila poner la dedicatoria delante, yo la pongo al final porque es el valor que le doy a las personas a quienes dirijo este relato.

Son sobra, son cosa del final, son lo último en lo que se piensa, son lo que otros dejaron de costado y también lo que yo esperé un año para poder «inspirarme» ya que es difícil hacer de la chatarra algo útil. Son gente estancada y que observan mucho su ombligo pensando que son los únicos sufridos y por ende, atacan al resto.

Dedicado entonces a: «Rics», «Ray», «Andy»... y todas sus otras «personalidades», ayudantes, y gente al pedo.

¡Que su vida sea bien larga! Sigán disfrutando de la bella soledad que es demasiado buena para estar a vuestro lado.

Ya ven... llega un momento que al igual que un abismo comienza a mirarte y es allí cuando no puedes «contar ni hasta diez porque no soportas tu propia presencia.»

Prometo que si algún día la piedad se vuelve mi fuerte... acabaré con su ruina. Aunque confieso, chicos... la piedad no es parte de mí.